

Transcripción

“Sr. Copley, ¿Contarme un poco sobre la dificultad cantidad la respirar?”

La neumonía es una infección pulmonar grave que afecta uno o ambos pulmones. Cuando tiene neumonía, algunos de los millones de microscópicos sacos de aire que hay en lo profundo de sus pulmones, llamadas alvéolos, se llenan de fluidos y moco. Respirar puede hacerse difícil y doloroso.

Pero si se trata a tiempo y en forma correcta, sus posibilidades de una recuperación completa son altas. Sin embargo, si no se trata, la neumonía puede llevar a serias complicaciones, incluyendo un riesgo más alto de re-infección y un posible daño permanente a sus pulmones.

Una complicación de la neumonía bacteriana es que la infección puede entrar en el torrente sanguíneo e infectar otros sistemas en su cuerpo. Esto puede llevar a otros problemas de salud.

Otro riesgo de una neumonía no tratada es la acumulación de fluido en el espacio entre los pulmones y la pared torácica, debido a la inflamación. Esto se llama derrame pleural, respirar se vuelve doloroso porque los pulmones no se pueden expandir completamente.

Si el derrame pleural se infecta, sufre de un empiema. La combinación de fluido infectado y pus hace presión en los pulmones, de nuevo, haciendo más difícil y doloroso respirar.

Una neumonía no tratada también puede llevar a abscesos pulmonares, donde parte del tejido de los pulmones muere. Y en casos muy raros, puede haber falla respiratoria. Estas complicaciones se pueden reducir o evitar por completo con un diagnóstico pronto y el tratamiento adecuado.

Su doctor cuenta con muchas herramientas para ayudarlo a diagnosticar neumonía. La primera es un examen físico. Le hará preguntas sobre su historia médica y sus síntomas.

“Me ha estado doliendo justo en el pecho y he estado escupiendo mucha flema color marrón.”

Verificará si hay sonidos anormales en su pecho y espalda cuando respira, si tiene fiebre y verá si tiene un ligero color azul en las uñas y en la piel. Le pueden tomar radiografías para confirmar el diagnóstico. El área infectada de sus pulmones se puede ver claramente en una radiografía.

Le pueden pedir que tosa o escupa una muestra de flema. El esputo es flema o moco que está en sus vías aéreas y pulmones. El esputo es examinado para determinar el tipo de infección que tiene.

Le pueden ordenar otras pruebas de laboratorio. En raras ocasiones se utiliza una tomografía computarizada o una resonancia magnética para precisar el diagnóstico. Los resultados de todos estos exámenes le ayudarán a su doctor a confirmar el diagnóstico y determinar qué métodos de tratamiento y medicamentos debe prescribir.

Si tiene alguna pregunta sobre las pruebas que le ordene su doctor, pregunte. Cuanto más pronto confirme el doctor su neumonía, más rápido empezará a recibir tratamiento. Y su recuperación será total.